

INTRODUCCION

Lejos del mero entretenimiento de una sucesión de aventuras escritas con colorido en un lenguaje accesible, el teatro alemán ve surgir en la década de los veinte a Bertolt Brecht que emprende desde temprano su camino contra las mentiras de la sociedad burguesa y adopta un tono revolucionario e idea política: el comunismo, que concentra en esos instantes a un grupo de intelectuales.

La crítica intencionada del capitalismo no es olvidada por Brecht en aquella época en la cual había adoptado una técnica teatral en la que resalta de acuerdo a su credo, la fuerza y el valor de lo colectivo que exteriorizaba en cantos y baladas con ayuda del compositor Kurt Weill. Entre canciones y escenas fuertes Brecht muestra el predominio de un teatro que denuncia la hipocresía moral y la miseria material. Sin embargo, y a pesar de su línea tendenciosa, hay una corriente renovadora sobre los escenarios y así los sectores hostiles al nazismo pudieron llevar a la escena obras que además de tener un éxito inmediato, poseían calidad por sí mismas y, contrario a ello, el teatro nacional se disolvía en propaganda barata.

María Chavarri

Ignacio Cristóbal Merino Lanzilotti, a cargo del suplemento, recibirá las colaboraciones en el cubículo de la carrera de Literatura Dramática y Teatro, junto al teatro chico de la Facultad de Filosofía y Letras, los martes y jueves de 18 a 20 hrs.